

Superposiciones culturales y territorios. El caso de los bañados del río Salado en Santiago del Estero.

Mario Roberto Berton (EEA INTA Santiago del Estero)
bertonmario51@gmail.com

Eje 11: Filosofía en el NOA

El trabajo considera la identidad étnico-cultural del NOA descrita por Gaspar Risco Fernández (1991) en su obra “Cultura y región” a la manera de tres superposiciones sucesivas, que son las del NOA indígena, el NOA hispano-indígena y el NOA de la modernización con vigencia hasta la actualidad, en la situación particular de la provincia de Santiago del Estero.

El análisis se realiza en el territorio de bañados del río Salado en los actuales Departamentos Figueroa y Taboada, que tiene la particularidad de contar con una población inicial indígena, de un gran desarrollo basado en su vinculación con el agua del río y su gran biodiversidad. A partir del periodo colonial presentarán grandes diferencias en su evolución.

En el caso de Figueroa, como pueblos de indios perduran hasta buena parte del siglo pasado, con un proceso de modernización que incluye la construcción del dique Figueroa, la agricultura bajo riego con eje en el cultivo del algodón, proceso que queda trunco ante la restricción del agua de riego por roturas en la obra y el desarrollo de grandes cárcavas que colapsan el sistema de canales. De este modo el área mantiene el predominio de poblaciones dispersas indígena-campesina con una fuerte producción de autoconsumo.

En el Departamento Avellaneda ocurre desde fines del siglo XIX la mayor inmigración europea de la provincia con la conformación de colonias agrícolas y un mayor éxodo de la población inicial. La producción tendrá un mayor tinte empresarial y la población se concentrará en ciudades a partir de estaciones ferroviarias como Añatuya, Colonia Dora, Real Sayana e Icaño.

La identidad es abordada desde lo literario con la consideración de la obra de Enrique Ruiz Gerez, un escritor de Figueroa, y la mirada de Jorge Washington Abalos de la población de los bañados de Añatuya a través de su novela Shunko.

El texto de Gaspar Risco brinda un marco orientativo al trabajo, que favorece la comprensión del desarrollo diferenciado de ambos territorios y arroja pistas sobre la viabilidad de procesos contrahegemónicos a partir de la pervivencia de otros modos de vida provenientes de las etapas poblatorias precedentes.

Nos encontramos con diferentes modos de producción de conocimientos entre las sociedades occidentales modernas y los pueblos llamados originarios o productos del mestizaje. En el primer caso, la visión del mundo está marcada por la dicotomía entre humanidad y naturaleza, en tanto que las visiones ancestrales del mundo consideran que todo lo que constituye el mundo forma parte de un mismo todo.

Del mismo modo, se tienen visiones distintas sobre el uso de la naturaleza. De acuerdo a la cultura occidental moderna, la naturaleza es considerada como un recurso que es necesario explotar para lograr el progreso y el desarrollo o bienestar; mientras que las visiones ancestrales proponen el respeto de la naturaleza antes que su explotación desmedida (Mato, 2015).

La visión de los grupos dominantes en el área rural está sustentada por la productividad y competitividad, mientras que los actores subalternos pugnan por la defensa de un espacio de vida, proceso que va más allá de la mera gestión eficiente de la producción agropecuaria, ampliándose a la gestión de espacio total de vida. Este incluye los espacios de gestión pública, comunal, económica, además de concepciones de territorialidad, relaciones de producción y poder, historia, identidad, cultura y futuro (Lizárraga y Vacaflores, 2007).

Tomar un estudio de caso permite ejemplificar en un territorio concreto el juego de las relaciones sociales y la situación de dominación y poder, así como explicitar y comprender los procesos contrahegemónicos que se desarrollan tras la conformación y funcionamiento de las organizaciones de pueblos originarios y campesinos, que se entiende como una de las formas de mantener y potenciar las culturas locales. El lugar, al igual que la cultura local pueden ser considerados como “el otro” de la globalización, de modo que el análisis y reflexión sobre ese lugar debería aportar una perspectiva valiosa para repensar la globalización y lo relacionado a alternativas al capitalismo y la modernidad (Escobar, 1995).

Lo que se presenta tiene mucha similitud con procesos contrahegemónicos populares del territorio de América Latina, que no sólo actúan en función de reclamos a los gobiernos en relación a mejoras a las condiciones de vida, sino sobre todo a fortalecer en general la identidad e incluso avanzar hacia planteos de mayor independencia en el manejo de los territorios y/o de nuevas formas de vida como el “sumaj causay” o buen vivir¹, recreando y enriqueciendo periodos anteriores de esas sociedades (Damonde, 2011).

Otro aspecto central del trabajo es pensar en el aporte que a los procesos territoriales mencionados realizan los textos identitarios, entendidos como aquellos provenientes de autores locales que expresan en su obra la forma de ser de esa sociedad en un periodo considerado.

Estos escritos de autores locales adquieren relevancia para la sociedad en general, ya que al decir de Huergo (2005) son una herramienta para avanzar hacia el reconocimiento del universo vocabular de estas comunidades territorialmente localizadas, condición necesaria para el diálogo intercultural, como forma idónea de construcción de una sociedad pluricultural y con igualdad de derechos.

En el trabajo entendemos a la comunicación como un acto social productor de relaciones y de sentidos, como un acto de construcción colectiva, atravesado por la historia y la cultura. Y a la educación, como proceso histórico y sociocultural, de formación de sujetos, más allá de los espacios educativos formales. Comunicación y educación son pensadas relacionalmente, lo que implica reconocer la imposibilidad de dissociar estos dos campos de saberes. Lo educativo ligado a la cultura lleva a relacionar las acciones estratégicas con las prácticas culturales, entendiendo a las primeras no sólo como vías políticas de dominación sino reconociendo su potencialidad transformadora.

En su estudio preliminar a la obra de Canal Feijoo, “Burla, credo y culpa en la creación anónima”, Gabriel Abduca (2011) realiza una descripción histórica de las relaciones humanas y su vinculación con el territorio y la cultura. Ya sea una región, terruño, provincia o área cultural, las tierras pueden ser pobladas por “distintas gentes”, de diversos idiomas y costumbres, cambiando las personas puede variar hasta el paisaje. Van quedando rasgos naturales como la conducta de animales, cantos de aves, atributos de la diversidad de sus viviendas. Esas evidencias, como las que permanecen en la tierra, en el monte, en los ríos y bañados, son llamadas significantes por lingüistas y estudiosos de mitos.

Y es sobre la urdimbre permanente de significantes, que las sucesivas generaciones entretejen nuevos significados. Estos tejidos se hacen y rehacen sobre la trama antigua. Los nuevos tejedores, nuevos intérpretes de la tradición, suelen saber bien que están tramando un nuevo diseño, que están recreando lo que su convicción les marca; se entrevén diseños, se atan cabos y lo que resulta es la restitución de un antiguo tejido. Cada grupo social toma ciertos aspectos para privilegiar en esta recreación. O simplemente, en otros casos, se restaura ese antiguo tejido de la tradición, tramando un zurcido que es la actualización del trazo que fue constituido en el origen (Abduca, 2011).

Rodolfo Kush (1975) profundiza en este aspecto distinguiendo un mundo movido por el principio teórico de la libre competencia entre individuos, para lo cual cuenta con un mercado de mercancías donde se descarga toda la tensión. Por otro lado, en el interior, persiste una antigua economía basada en la distribución de los alimentos dentro de la comunidad. Ambos se oponen como lo individual y tenso de la ciudad, con la importación de modas y objetos, frente a lo colectivo y distendido de zonas como las del norte de Argentina, donde por debajo de la cultura dinámica, alienta el antiguo estrato a modo de quiste, con su antiguo aliento comunitario y colectivista.

¹ Es la vida buena en la comunidad o «buen convivir». Se lo vincula a una vivencia plena, austera pero diversa, que incluye tanto componentes materiales como afectivos, donde nadie es excluido. Se desenvuelve en un contexto social, ambiental y territorial específico. Es espacio de bienestar en convivencia con las personas, los animales y los cultivos (Gudynas, 2011).

Nos encontramos así en los diversos territorios, con proyectos de vida articulados a formaciones discursivas, que producen una interpretación del mundo, de la vida y de lo educativo, de acuerdo a intereses, expectativas y sentidos diferentes. Se pueden distinguir dos órdenes de interpretación que contienen diferentes sentidos del proyecto educativo, en relación con el poder y la hegemonía.

De este modo, lo educativo entendido como acción estratégica es un tipo de interpretación de las condiciones e interacciones sociales que se resuelve a intervenir en la realidad con el objeto de producir hegemonía o de incrementar su legitimación y consenso, produciendo para ello una interpelación que tiene por objeto hacer de las prácticas culturales un tipo de prácticas políticas que se articulen con la hegemonía, haciendo que los sectores subalternos por la vía de la legitimación y consenso asuman e incorporen como propios los intereses dominantes.

Del mismo modo, la interpretación e interpelación de la acción estratégica educativa construye un discurso del otro y lo otro como confuso, oscuro, irracional, ingenuo, inculto, etc. Con ello se puede sostener que toda acción estratégica educativa, además de ser un tipo especializado de interpretación, produce reconocimientos adecuados al proceso de construcción de hegemonía, siendo así un tipo de interpretación performativa (Huerfano, 2005). Para el estudio de caso bajo análisis, que es el territorio de bañados del río Salado en Santiago del Estero se considera el pensamiento reflejado en los textos de Jorge Washington Ábalos, en especial su novela *Shunko*.

Se puede considerar también a lo educativo como proyecto crítico, construyendo un discurso con sentido contrahegemónico que tiende generalmente a ocupar un territorio, asumido como propiedad económica, que no les es propio, a través de la construcción de alternativas y de acciones desde los márgenes, lo que significa hacerlo desde una necesaria historización y ubicación geopolítica de las prácticas culturales.

Así, la memoria asumida como acumulación narrativa disponible para la acción y las tácticas, en cuanto producidas por la oportunidad y el interés de apropiación, son performativas.

Una comunidad se constituye como tal cuando se hace reflexiva, es consciente de sí, de sus límites y sus posibilidades, pero, al mismo tiempo, se hace reflexiva cuando valora el conocimiento de sí y se afirma en sus obras (Auat, 2011). De ahí que el interés de tomar la obra de Enrique Ruiz Gerez está en identificar y presentar sus posibles aportes a un desarrollo con eje en sus protagonistas locales, a contribuir en la reflexión de las comunidades organizadas sobre los aspectos significantes que menciona el autor, de modo de reforzar su autoafirmación y consolidar el proceso de desarrollo local.

Surgen interrogantes en relación a los sectores subalternos en la ruralidad de los territorios: ¿Cómo quedan esos sujetos cuando vuelven sobre sí (re-flexión) desde sus prácticas, desde las obras de cultura (como las literarias) que los expresan o desde las acciones políticas que los configuran? ¿Cómo conservan y recrean sus valores en este contexto de globalización? ¿Dónde encontrar elementos ligados a sus prácticas culturales que ayuden a sostenerlas y alimentarlas?

De allí la importancia que adquieren algunas obras literarias en cuanto “textos identitarios”, pues cumplen la función histórica de explicar y persuadir a sus lectores de los motivos por lo que se es de una manera y de lo que se aspira a ser. Los textos identitarios son constitutivos de lo que Kenneth Burke (1969) llama la “sustancia dialéctica” que dota de conciencia a los individuos respecto de su pertenencia a un grupo o comunidad. La acción simbólica encuentra en el lenguaje su mejor medio de realización y sus vías más adecuadas, según Burke, son los textos (Auat, 2011).

En este sentido, un primer desafío en el caso de Ruiz Gerez es acceder al autor y su obra, ya que falleció en la década del 70 en Rosario y su producción literaria está contenida en seis libros no disponibles comercialmente, que se encontraron parcialmente dispersos en una biblioteca de la ciudad de Santiago capital y en casas de familias de Nueva Colonia (Figuerola).

Las obras literarias de Ábalos ayudan a distinguir lo que son los valores de toda una cultura, respecto de la forma propia en que estos valores son aprehendidos y expuestos por un determinado grupo. De todas maneras, los valores en general sólo pueden ser puestos en práctica en lo cotidiano por un sujeto concreto que acciona en la realidad de acuerdo a la ideología del grupo al que adhiere y a los condicionantes de su entorno, encarnados principalmente por las relaciones de poder.

Esto se explicita en varios párrafos del prólogo de *Shunko* donde expresa que “...los changos saladinos participan del dolor de la tierra sin saberlo. La vida es dura, pero ellos lo ignoran porque no conocen otra. Quizá son felices...”. Donde el no conocer otra vida refiere al enfrentamiento entre la vida urbana y la rural, no alfabetizada y neoindígena, a través del cual Ábalos presenta el conflicto civilización-barbarie, cuya solución estaría en la educación.

Este sentido de la educación lo expresa en el diálogo que el maestro mantiene con la madre de Shunko a quien visita para pedirle que lo mande a la escuela diciéndole que ellos necesitan leer, escribir y sacar cuentas. Ante la respuesta de ella de que sin ese saber vive igual, le contesta que vive mal, que si supiera algo procuraría vivir mejor. Así, demuestra un rol dominante en la comunicación y se presenta como autoridad, llegando incluso a plantearle la presencia policial si no accede a que el niño vaya a la escuela. Esto nos permite entender que Ábalos, residiendo en escuelas ubicadas en comunidades shalacas en el departamento Avellaneda por unos diez años, describa esa sociedad en sus relatos, con los valores propios de su cultura de ciudad y mirada sarmientina. Así lo entiende Zóttola (2015), quien reconoce errores en planteos externos del saber científico en base al modelo que pone centro en lo mensurable, objetivable y operativo, descalificando y disociando lo visto en la realidad cotidiana de las comunidades rurales (que presentan estrategias económico-productivas, socio-organizativas y cognitivas integradas), porque se lo califica de antemano, se lo categoriza desde lógicas incomparables.

Decimos que Ábalos describe en sus textos ese contexto socio histórico desde una mirada teórica tomada como un universo argumental, compuesto por el conjunto de conceptos, proposiciones, ideas que le sirven como hilo conductor en su trabajo. Esa teoría está imbuida por su proceso formativo en la escuela normal científicista de la ciudad de Santiago del Estero a fines del primer tercio del siglo pasado y sus propias lecturas de Sarmiento y Lucio Mansilla, así como en su trabajo con arácnidos y reptiles vinculado a científicos fuera de la provincia. En esa mirada de científico sobre la naturaleza asume a esa población indígena-campesina como parte de ella (Rivas, 2014).

Esta cultura de la dominación implementada va aceptando la imposición del capitalismo como una realidad inalterable, consolidándose la desvalorización del mundo campesino e indígena, haciendo parecer que el estado de cosas es natural e inalterable. Además, se propone que la escasez de recursos con que viven los campesinos se debe a su atraso cultural, falta de astucia y uniformación cultural a la vieja usanza, en vez que a las relaciones sociales injustas (Calderón García, 2009).

Palabras claves: Superposiciones culturales- Textos identitarios-Territorios.

Bibliografía:

- Abduca, Ricardo Gabriel (2011): "Estudio preliminar. Trama y urdimbre en las tradiciones populares". En *Burla, credo y culpa en la creación anónima de Bernardo Canal Feijoo*. Colección Los Raros. Biblioteca Nacional. Buenos Aires, Argentina.
- Auat, Alejandro (2011): "Santiagueños...¿Hasta dónde y desde cuándo?". En *Los hermanos Wagner. Arqueología, campo arqueológico nacional y construcción de identidad en Santiago del Estero, 1920-1940.2011*. Ana Teresa Martínez, Constanza Taboada y Alejandro Auat. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires, Argentina.
- Burke, K. (1969): *Grammar of motives*, Berkeley-Los Angeles, University of California Press, y *A rhetoric of motive*, Berkeley-Los Angeles, University of California Press.
- Calderón García, Andrea (2009): *Ese huracán que llamamos progreso. Percepción de la modernización capitalista en ciertas comunidades rurales*. Facultad de psicología, UNAM. D.F., México.
- Damonde, Gerardo (2011): *Construyendo territorios. Narrativas territoriales Aymaras contemporáneas*. Lima. GRADE, CLACSO. Perú.
- Escobar, Arturo (1995): "El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: globalización o posdesarrollo". En *Antropología del desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina*. Paidós Studio. Viola, Andreu comp. Ediciones Paidós Ibérica S.A., 1° ed., 2° imp.
- Gudynas, Eduardo (2011): "Buen vivir: Germinando alternativas al desarrollo". ALAI América Latina en movimiento. N° 462. Quito, Ecuador.
- Huergo, Jorge (2005): *Comunicación, cultura y educación: una genealogía*. Ed. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. UNLP. Argentina.
- Kusch, Rodolfo (1978): *Esbozo de una antropología filosófica americana*. Ediciones Castañeda. San Antonio de Padua. Buenos Aires, Argentina.
- Lizárraga, Pilar y Vacaflores, Carlos (2007): "Proyecto de dominación y resistencia campesina. El caso de Tarija, Bolivia".

- Rivas, José Andrés (2014): *La cultura como frontera; un viaje al interior de las letras santiagueñas*. EDUNSE. UNSE. Santiago del Estero, Argentina.
- Zóttola, Lía (2015). “Un diálogo posible: psicología socio-comunitaria y epistemología del sur para dar respuesta/s a las disputas que ponen en riesgo a las poblaciones”. UNSE. Santiago del Estero. Argentina.